

¿Cuáles son los orígenes musicales de las Cantigas?

El 3 de mayo de 1945 leyó su discurso de ingreso en nuestra Real Academia de Córdoba, la Srta. María Teresa García Moreno. Por una desgraciada casualidad, debida al envío de dicho discurso a Madrid, para que lo conociera un distinguido musicólogo, que falleció inesperadamente, el original se ha perdido, y por consiguiente solo podemos dar un resumen de tan notable trabajo.



Srta. María Teresa García Moreno, Catedrático en el Conservatorio de Música de Córdoba

Comenzó con unas frases de gratitud por haber sido propuesta como Académico de Número, honor excesivo para su personalidad artística, que desde ese momento iba a ocupar el sillón vacante por fallecimiento del ilustre artista y maestro Don Ezequiel Ruíz.

Seguidamente hizo una breve biografía de D. Ezequiel Ruíz, exponiendo la labor realizada por el mismo dentro y fuera de España, citando las principales medallas y premios que le fueron concedidas en las diversas Exposiciones regionales, nacionales y universales a las que concurrió con trabajos de escultura, grabados, etc.

Manifestó después la señorita García Moreno sus dudas acerca del trabajo que presentaba, por creerlo indigno de una recepción académica, pues solo son unos cuantos datos sueltos acerca de la música en las «Cantigas de Santa María», compuestas por el rey Alfonso el

DELEGAÇÃO REGIONAL DE ARTE E CULTURA DE CORDOBA
VISTADO

Sabio, con las que desearía demostrar que no todas las Cantigas tienen origen árabe, pero como su pluma es de muy cortos vuelos, se conforma con dar a conocer por medio de autorizadas opiniones, las tendencias que siguen los actuales musicólogos respecto al tan discutido arabismo de las Cantigas. No trato, dice, de llevar a vuestro ánimo el convencimiento de lo poco que en ellas, según la moderna musicología, ha influido la música árabe, solo deseo al presentaros los orígenes musicales de las cantigas, daros suficientes referencias históricas para que juzgueis libremente y podáis elegir entre las antiguas tendencias y la actual, aquella que encontreis más acertada.

He creído conveniente comenzar este trabajo como principian algunas composiciones musicales, con un prelude, por el que pasarán rápidamente, cual sucesión de acordes, los datos más importantes de la historia musical de España hasta el siglo XIII.¹

No penseis hallar originalidad en estas mal hilvanadas cuartillas, están basadas en interesantes estudios que acerca de esta materia han publicado insignes musicólogos nacionales y extranjeros.

En estos trabajos solo puede ser verdaderamente original, aquél que haya descubierto algún Códice o el significado de alguna escritura o notación arcaica.

Conforme con el plan precitado expuso extensamente en su discurso la Srta. García Moreno, los datos más interesantes o curiosos referentes al arte musical de aquellos siglos, dedicando también varias cuartillas a la música árabe en España,—por el gran interés que para Córdoba encierra ese período—y al desarrollo y características que alcanzó la música religiosa y profana en las cortes de San Fernando y Alfonso X.

Siguiendo su criterio de dar a conocer las modernas tendencias de la musicología actual, referentes al arabismo de las Cantigas, citó la opinión del insigne musicólogo D. Higinio Anglés, máxima autoridad de la musicología contemporánea, en cuyo concepto «el folklore y la música trovadoresca española tienen sus raíces anteriores a la época de la dominación árabe, como prueba en sus documentados trabajos en los que demuestra como en la canción popular española abundan las modalidades grecoromanas, por lo mismo, anteriores a los árabes de España, así como en las canciones de trilla, de arado, de siega, se encuentran huellas de la antigua cultura musical griega, y acaso de la celta, siendo

innegable que en la tradición musical española, se encuentra muy vivo un substratum de orientalismo grecobizantino, más que árabe».

Por todos los datos referidos y muchísimos más que la conferenciante expuso en su disertación demostró y, esta era la finalidad de su trabajo, [como las teorías de Soriano Fuentes, Valmar y Ribera, entre otros, hoy día ya no cuentan con seguidores entre la musicología erudita, por estar plenamente probada la poca exactitud de todos los datos referentes a las Cantigas y folklore español suministrados por estos autores, a los que hay que agradecer, sobre todo al ilustre arabista D. Julián Ribera, lo mucho que hicieron a favor del arte patrio; así como no ser cierto el origen musical de todas las Cantigas, la música árabe; ya que, además de ser muchas las Cantigas tomadas directamente del folklore hispánico o inspiradas en él, abundan las que introducen melodías gregorianas, bien auténticas o basadas en este estilo, como también melodías de motetes, recordando otras muchas el repertorio litúrgico.

Terminada su conferencia, fueron interpretadas las bellísimas Cantigas siguientes, por la Srta. Isabel Gordillo, acompañándola al piano, la nueva académica Srta. Teresa G.^a Moreno:

1.^a—«A quella que a seu Fillo». 2.^a—«Ben venas mayo. 3.^a—«Porque ben Santa María. 4.^a—«Por grant maravilla tenno». 5.^a—«Ben sab'a que pod'e e val». 6.^a—«En o pouco et no muito». 7.^a—«O que pola Virgen leixa». 8.^a—«A Madre do que livrou».

Datos biográficos de la Srta. María Teresa García Moreno.—

Natural de Madrid, donde comenzó su carrera musical a la edad de siete años, Hizo los estudios superiores de Piano bajo la dirección de Don Joaquín Larregla, en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, terminándolos a la edad de trece años con Primer Premio por unanimidad. También en dicho Centro tiene cursados los estudios de Armonía, con Primer Premio por unanimidad y los de Composición, siendo alumna en estas enseñanzas de los maestros P. Fontanilla y Conrado del Campo.

Ha obtenido Primer Premio en el «Concurso para Pianistas» celebrado en Madrid el año 1931. Pensionada en París, por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, con una beca de su fundación «Conde de Cartagena»; amplió sus estudios musicales con Mme. Marguerite Long, obteniendo Primer Premio en el Concurso Internacional celebrado en París el año 1936 por la N. F. A. M. El año 1940 fué nombrada Profesora Auxiliar de Piano Superior en el Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, siendo designada el si-

guiente año de 1941 para desempeñar interinamente la Cátedra de Solfeo y Piano en el Conservatorio de Música y Declamación de Córdoba.

En Febrero de 1943 fue nombrada Académico Correspondiente por la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba, siendo propuesta para Numerario en Marzo de 1944, verificando su ingreso el día 3 de Mayo de 1945.

El año 1944, en Oposiciones a Cátedras de Piano, obtuvo una plaza, eligiendo la que desempeñaba interinamente en el Conservatorio de esta ciudad, siendo nombrada por el Ministerio de Educación Nacional el año 1945, Secretaria de dicho Centro.

Como concertista de Piano ha actuado en numerosos recitales celebrados en Madrid y provincias, entre ellas Córdoba.

También en diversas ocasiones ha actuado como conferenciante, ofreciendo en todo momento las galas de su exquisita sensibilidad, de su extensa cultura y de su maravilloso arte musical.



Contestación de Don Francisco Algaba Luque

SEÑORES ACADÉMICOS: Cuando, ya, en postrimerías de la vida caminamos por el mundo, con el cuerpo encorvado como buscando el pedazo de tierra que nos sirva de eterno lecho, Dios ha querido concederme un honor que, por grande e inmerecido, no podía siquiera sospechar: ¡Ser el vocero de esta Real y centenaria Academia en la recepción de la primera dama que ocupa un sillón de Numerario en nuestra solariega casa de las ciencias, las letras y las artes!

¡Bien venida seais, maga del sonido; hada nivea del divino arte! Vuestro acceso a esta mansión secular del espíritu de Séneca, a este remanso de paz, de cultura y de trabajo, es nuncio de bonanza y de futuras complacencias; ya que con vuestro maravilloso arte haréis vibrar nuestros corazones a impulsos del sentir y con vuestra sapiencia, musicóloga, bañaréis nuestras almas en las deliciosas aguas del conocer.

María Teresa, que con tal dicción se la conoce en los círculos más cultos y selectos de esta ciudad, vino a Córdoba el año 1941, y poco después cundía su nombre, con admiración y respeto de todos, por la exquisitez de su arte y amenidad de su trato. ¡No fué, en esta ocasión, la ciudad califal, exponente en la indiferencia moruna que, por tradición y recato, le atribuyen algunos!

Nació en Madrid y, por su gran precocidad y acusada disposición